

Para Bruselas

Translated by Emily Bradley

Cielos de fuego llaman las aves a volver a anidar
En ramas y brisas brotadas, cantar su postrero
Un preludio dulcísimo con, por la noche, descansar
Está ahogado por ecos de una sacudida del infierno

Brillaba el alba con sueños corrientes
De soñadores corrientes en trenes, en puertas de avión,
Cuando fueron surcados por campos florecientes senderos del
serpiente
Y a veintiocho los rescoldos silbosos enterraron

¿Qué separe, en el ruborizándose crepúsculo de tiempo,
Estos ojos extinguidos de esos que leen sus nombres?
Un Rey todavía triunfante, cuyo amor divino
Conoce el hombre y la bestia y los pájaros cantores igualmente

No vacilan encabritarse los corderos de la primavera mientras
están libres
Así bailaré mi alma ahora y siempre